

# Las narraciones de un tahúr

Nazul Aramayo

*Las manos del tahúr*, Premio Nacional Gerardo Cornejo 2005, es el más reciente libro de cuentos del escritor lagunero Jaime Muñoz Vargas (Gómez Palacio, Durango, 1964). A través de los diez cuentos que conforman la edición, navegamos, como lo sugiere el título y el primer epígrafe de Enrique Lihn, por los escenarios de la inevitable derrota cotidiana, por la implacable miseria de la que brotan esos minutos que llamamos vida: de módicas alegrías y de infinitas fatigas, que acaso se redimen con el alcohol (como en *Medio litro de vodka* y en *Mamá te habla*, cuento donde el whisky desata un amargo pero fraterno abrazo entre dos hermanos en medio de la sordidez de un *table* de travestis) o el quehacer periodístico-literario hacedor de anonimatos más que de logros, como es el caso de la mitad de los cuentos.

Esta característica, lleva los cuentos de Muñoz Vargas a una reflexión, irónica y caricaturesca, sobre el oficio mismo de escribir: los reporteros de llano, los ineptos jefes de redacción, las ensoñaciones literarias sepultadas por pesadísimas dosis de realidad. Además del contexto periodístico, los textos se desarrollan en la Comarca Lagunera: “Torreón, en mi rancho polvoriento y solo, en mi comal de tierra sin *glamour* literario, sin editoriales, sin vida intelectual, un rancho de empresarios pendejos

y fanfarrones”, como dice el joven reportero de *Luces del encierro*. Torreón y Gómez Palacio son, pues, hogares de infinitas vidas mediocres, grises, aplastadas por la callosa pata de la realidad; lugares donde también el azar dio vida a extraños y anónimos personajes: un Edison rupestre creador de la Gómezcola, un Borges lagunero, un maniático alemán terrorista del arte. En todos ellos y en todos los relatos de la prosa oral de Muñoz Vargas, se asoma una profunda sensibilidad de la irremediable condición humana y la particular manifestación mexicana lagunera; el falso altruismo, el desempleo, la falta de oportunidades, el poder corrupto, la estéril búsqueda de salidas.

Nos encontramos, entonces, frente a un racimo de textos hechos con el ingenio y malicia de un narrador ampliamente conocedor de su ciudad y sus pujantes cumbiancheros. Es, en suma, un libro, como lo señala otro epígrafe de Roberto Fernández Retamar, hecho de hombre: “el hombre no es de piedra / el hombre es de hombre”.

Muñoz Vargas, Jaime. *Las manos del tahúr*. Premio Juegos Trigales del Valle del Yaqui Gerardo Cornejo 2005. Instituto Sonorense de Cultura, CONACULTA. México, 2006.

**Nazul Aramayo**

Torreón, Coahuila, 1985. Estudiante del sexto semestre de la licenciatura en Comunicación. Miembro del Taller Literario de la UIA-Laguna. [extranjeronazul@hotmail.com](mailto:extranjeronazul@hotmail.com)